PRIMERA TEMPORADA 2016





Sábado 20 de febrero · 20:00 horas Domingo 21 de febrero · 12:00 horas

Daniel Boico, director huésped

Aram Khachaturian Va

Vals de Masquerade

(1903 - 1978)

(Duración aproximada: 4 minutos)

Piotr llyich Tchaikovsky Concierto para violín en re mayor, op. 35

(1840 - 1893)

| Allegro moderato

Il Canzonetta. Andante

III Finale. Allegro vivacissimo

(Duración aproximada: 33 minutos)

Ryu Goto, violin

INTERMEDIO

Silvestre Revueltas

(1899 - 1940)

La noche de los mayas Arreglo: José Yves Limantour

I Noche de los mayas

Il Noche de iaranas

III Noche de Yucatán

IV Noche de encantamiento

(Duración aproximada: 27 minutos)

Concierto dedicado a la Facultad de Odontología con motivo del Día del Cirujano Dentista



Daniel Boico *Director huésped*

Nacido en Israel de padres músicos, Daniel Boico creció en Francia y Estados Unidos. Comenzó a estudiar dirección con Victor Yampolsky. Tras obtener su título de la Universidad de Wisconsin, continuó su formación en el Conservatorio de San Petersburgo con Ilya Musin, de quien fue asistente en clases magistrales en la Real Academia de Música de Londres y la Real Academia de Música

del Norte en Manchester. Ha ganado premios en el II Concurso Internacional de Dirección Prokofiev, el Internacional de Dirección Antonio Pedrotti y en el Internacional de Dirección de Cadaqués en España. Ha dirigido a la Orquesta Filarmónica de Moscú, la Real Filarmónica de Londres, la Sinfónica Alemana de Berlín, la Filarmónica de Israel, la Sinfónica Nacional de México, la Filarmónica de la UNAM y otras orquestas. Como director aprendiz de la Sinfónica de Chicago, fue asistente de Daniel Barenboim, Pierre Boulez y Zubin Mehta; director musical de la Sinfónica de Skokie Valley en Estados Unidos de 2002 a 2006 y asistente de la Filarmónica de Nueva York de 2009 a 2011. Es director huésped asociado de la Filarmónica de KwaZulu Natal en Sudáfrica. Ha colaborado con Itzhak Perlman, Gil Shaham, Shlomo Mintz y otros solistas. Ha estrenado obras de Nino Rota, Steven Gerber, David Winkler, Karen LeFrak e Hilda Paredes, entre otros.



Ryu Goto Violín

Ryu Goto comenzó su carrera musical a los 7 años al debutar en el Festival Musical del Pacífico en Sapporo, Japón, cuando interpretó el *Concierto para violín no. 1* de Paganini. Cursó la licenciatura en física en la Universidad de Harvard y actualmente estudia violín con Ana Chumachenco. Ha sido solista con la Orquesta Filarmónica de Londres. la Filarmónica de Múnich. la Sinfónica

de Viena, la Sinfónica de Sydney, la Sinfónica de Montreal, la Orquesta Nacional de Lyon, la Sinfónica de la Radio de Frankfurt, la Sinfónica de Hamburgo y la Sinfónica de Shanghái, bajo la batuta de Lorin Maazel, Tan Dun, Vladimir Ashkenazy, Fabio Luisi, Leonard Slatkin, Myung-whun Chung, Kent Nagano y Jonathan Nott. Se ha presentado en Estados Unidos, Japón, Australia, China, Austria y otros países. Ha realizado grabaciones para Deutsche Grammophon. Su vida artística de 1996 a 2006 se narra en el documental *Ryu Goto's Odyssey*. Desde octubre del año pasado es anfitrión del programa de música clásica *Untitled Concert*. Ryu Goto lleva a cabo una labor filantrópica como mentor de estudiantes en todo el mundo, además de impartir clases magistrales con diversas instituciones. Ha colaborado con la Orquesta de la Sociedad Bach de Harvard, la Escuela Juilliard y el Departamento de Educación de Nueva York, que ofrece la Beca Excelencia en Iniciativa Musical Ryu Goto. Ha participado en programas de intercambio cultural en países de América Latina, el sureste de Asia y África.

Aram Khachaturian (Tiflis, 1903 - Moscú, 1978) *Vals de Masquerade*

Los celos de Deyanira fueron los responsables de la muerte de su esposo, el más grande de los héroes que la imaginación griega haya podido concebir, Heracles. Fueron también los celos, pero en este caso los de Céfalo los que provocaron la infidelidad de su esposa, la cual, a su vez, fue víctima de ellos como atestigua Piero di Cosimo en su cuadro *La muerte de Procris*. Negro de celos, Otello arrebató la vida a la inocente Desdémona. «No se hable más en celo y en sospecha, y quién da la mitad no quiera el todo», sentencia Sor Juana Inés de la Cruz a su poético interlocutor. Yevgeny Arbenin se vuelve loco cuando descubre que, trastornado por los celos, ha envenenado injustamente a su esposa Nina, en el drama *Mascarada* escrito por Mikhail Lermontov en 1835, y para el que más de cien años después Aram Khachaturian compusiera la música incidental.

Lermontov fue alcanzado por su destino de la misma manera que Alexander Pushkin, el otro gran iniciador del romanticismo en las letras rusas: como consecuencia de la herida sufrida en un duelo a muerte. Contaba apenas con 26 años de edad, pero suficientes para dejar una huella indeleble en la historia de la literatura universal. Ya a los 20 años había escrito su drama *Mascarada*, en el que lleva a cabo una crítica a la sociedad aristocrática rusa de su tiempo, razón por la cual se vio forzado por la censura a modificar en varias ocasiones el texto, a pesar de lo cual la obra nunca se representaría en vida del autor.

En 1941, Ruben Simonov, actor y director de escena que en 1939 había accedido a la dirección del Teatro Vakhtangov de Moscú, y que al igual que Khachaturian era de origen Armenio, llamó a éste para que colaborara con la composición de la música para la producción de la obra de Lermontov. Khachaturian se enfrentó entonces al problema de recrear la atmósfera musical de la Rusia del zar Nicolás I. Sobre todo, a la hora de crear un vals de época que además reflejara lo que Nina, la trágica protagonista de la obra, exclama al escuchar un vals en el baile de máscaras del primer acto: «iCuán hermoso el nuevo vals es!... algo entre tristeza y alegría me llega al corazón». Fue el compositor Nicolai Myaskovsky quien puso en el camino correcto la inspiración de Khachaturian al proporcionarle una colección de valses de los tiempos de Lermontov. El resultado fue un vals de gran carácter dividido en tres grandes secciones (de las cuales la primera y la tercera son iguales, mientras que la central es contrastante con las otras dos) en el que la sombra y la luz, la tristeza y la alegría se alternan para crear una atmósfera embriagadora no exenta de decadentismo y abandono. El vals fue dedicado por el compositor a la actriz que en el estreno protagonizó el papel de Nina, Alla Kazanskaya, quien fuera una de las máximas figuras no sólo del teatro soviético sino del cine ruso.

Piotr Ilyich Tchaikovsky (Votkinsk, 1840 - San Petersburgo, 1893) Concierto para violín en re mayor, op. 35

«No es posible contemplar la belleza humana sin abrasarse de amor», escribió Gilles Néret. Zeus, incendiado de pasión por el bello pastor frigio Ganimedes, lo raptó para llevarlo al Olimpo donde escancia ambrosía en las copas de los dioses. El Correggio muestra en el lienzo el momento en el que el perro inútilmente intenta evitar el divinal secuestro de su amo. Miguel Ángel Buonarroti, cuya sangre ardió por la belleza de Tommasso dei Cavalieri, lo inmortalizó al hacerlo protagonista del trance en el que Ganimedes fuera arrebatado al cielo, en un pequeño carboncillo hoy conservado en el castillo de Windsor. «Qué guía, qué escolta podrá sostenerme, quardarme de ti, cuya proximidad me abraza y cuya partida me aflige», son algunos de los versos en los que se agita aún el deseo de Miguel Ángel por la efímera belleza de Tommasso que, de no haber sido por el genio, hubiera desaparecido sin dejar rastro, pero que, sin embargo, de no haber sido por la hermosura de Cavalieri no existiría la huella que dejó en el arte. A este conjunto de obras nacidas de la pasión por la belleza pertenece el Concierto para violín de Piotr Ilyich Tchaikovsky.

«Cuando me acaricia con su mano, cuando deja descansar su cabeza sobre mi pecho y yo paso mi mano entre sus cabellos y los beso en secreto... la pasión se embravece en mí con una fuerza inimaginable... Aun así estoy lejos del deseo de una unión física. Siento que si esto sucediera, la llama se apagaría», le escribió Tchaikovsky a su hermano Modest, refiriéndose a las emociones que en él despertaba el joven violinista losef Kotek, quien además fuera su alumno de composición en el Conservatorio de Moscú, y con quien pasara una temporada en Clarens, Suiza, en una finca propiedad de Nadezhda von Meck, la gran mecenas y benefactora del compositor. Al lugar arribó «Katik», como Tchaikovsky lo llamaba, con gran cantidad de nueva música para violín y piano, entre ella la Sinfonía española de Eduard Laló. Al entusiasmo derivado del placer de tocar juntos y de la mutua atracción, se sumó entonces la admiración que Tchaikovsky experimentó por la obra de Laló: «tiene mucho de frescura, ligereza, de ritmos picantes, de bellas y excelentemente armonizadas melodías», le escribió Tchaikovsky a Nadezhda. Decidió entonces escribir un concierto para violín, aun en contra de su costumbre de no comenzar una obra nueva hasta no haber terminado la anterior, pues por aquel entonces se encontraba trabajando en su Gran sonata para piano en sol mayor.

Sólo un mes fue necesario para que Tchaikovsky diera forma al concierto (incluyendo la creación de un nuevo segundo movimiento en un solo día, pues el movimiento original le pareció flojo en comparación con la fuerza y expresividad de los movimientos extremos), poseído por un febril impulso creador: «Desde que se apoderó de mí el estado de ánimo propicio, no me abandonó en ningún momento. Con la vida interior de uno en tales condiciones, componer deja totalmente de ser un trabajo y se convierte en un placer en estado puro», le hizo saber Tchaikovsky en una carta a Nadezhda al finalizar el primer movimiento, y más tarde, ya concluida la obra, le comentó: «He

terminado el concierto para violín, y lo he tocado muchas veces. Cada vez ha provocado un unánime o, para ser más exactos, duánime furor, pues la audiencia, integrada por Modest y Kotek, me entona al unísono cantos de alabanza tras el concierto». Más allá de la inspiración que el joven violinista proporcionara al compositor, fueron de gran ayuda sus consejos sobre aquello que era o no posible ejecutar técnicamente en el violín. «Kotek me asegura que no es en modo alguno difícil», escribió Tchaikovsky. Sin embargo, cuando el compositor le ofreció la dedicatoria y el estreno del concierto al gran virtuoso Leopold Auer, éste declinó la distinción por considerarlo, más que intocable, poco idiomático para el instrumento (treinta y cuatro años después Auer mismo aclararía, no sin cierto arrepentimiento, que fueron razones estéticas más que técnicas las que lo llevaron a rechazar el estreno de la obra).

A final de cuentas, el concierto fue estrenado el 4 de diciembre de 1881 en Viena por Adolph Brodsky, quien se vio honrado con la dedicatoria. No es de extrañar que entre los críticos que se lanzaron en contra estuviera Edward Hanslick, principal enemigo del sentimiento en la música y campeón defensor del formalismo y de las composiciones de Johannes Brahms, el cual representaba el polo opuesto de las concepciones musicales de Tchaikovsky (de hecho, si había un música que Tchaikovsky detestara era la de Brahms, y principalmente su Concierto para violín). Lo más amable que Hanslick dijo del concierto fue que «era largo y pretensioso», y resulta sorprendente que haya pasado por alto que una de las principales cualidades de la obra, más allá de su belleza melódica, tímbrica y armónica, sea precisamente su construcción formal (la cual es un presagio de las técnicas constructivas de Jean Sibelius), sobre todo la del primer movimiento, inmensa forma de desplieque en el que el tema se construye poco a poco en el violín, como si escucháramos el rumor de los pensamientos del compositor que va moldeando el tema sometiéndolo a distintas posibilidades hasta que, ya maduro, revienta en un inmenso, y durante muchos compases deseado, tutti orquestal. Mientras que el desarrollo es ocupado por una enorme cadenza al final de la cual comienza la reexposición que, a diferencia de la exposición, no desemboca en la reaparición del tema sino que, en el momento en el que uno esperaría y desearía que este apareciera, Tchaikovsky comienza a construir el desenlace del movimiento.

Tchaikovsky escribió en cierta ocasión que «La única música que puede conmovernos, impresionarnos, llegarnos, es la que surge de las profundidades de un alma de artista sacudida por la inspiración». La belleza de su música produce ese doloroso placer que se atribuye a la experiencia de lo sublime, lo cual lleva a pensar que es el resultado sólo del sentimiento puro o de la pura inspiración, e impide ver el complejo entramado intelectual que sustenta la composición. En el caso específico del *Concierto para violín* es difícil separar lo uno de lo otro. Tal vez porque fue el resultado de aquello que aconsejaba Miguel Ángel: «Ama, abrásate, pues todo mortal no tendrá otras alas para llegar al cielo.»

Silvestre Revueltas (Santiago Papasquiaro, 1899 - Ciudad de México, 1940) La noche de los mayas

Dos hombres enamorados de una misma mujer. Uno de ellos pertenece al pueblo de origen maya donde ella vive. El otro es un extranjero, un hombre «blanco» al que la mujer decide entregarse despertando así no sólo la cólera del rival sino la de los dioses. Ambas serán funestas. El castigo divino seca los pozos y hace arder de sed la tierra. La gente sufre. El chamán del pueblo dictamina: la mujer tiene que ser sacrificada. El amante despechado asesina al extranjero y presenta su cuerpo a la mujer. Presa de dolor, la mujer se arroja a las profundidades del cenote sagrado. Llueve de nuevo sobre Chichén Itzá. Tal es la sinopsis argumental de la película *La noche de los mayas* dirigida por Chano Urueta y estrenada en 1939, para la que Silvestre Revueltas compusiera la música incidental.

. Revueltas había realizado en los últimos seis años de su vida la música para varios filmes (Redes, ¡Vámonos con Pancho Villa!, Caminos, La bestia negra, El indio, iQué viene mi marido!, Los de abajo, entre otras), la cual en algunas ocasiones terminó transformando en música sinfónica de concierto. La música de *La noche de los mayas* correría la misma suerte pero no por la mano de Revueltas sino del compositor y director de orquesta José Yves Limantour, quien veinte años después daría forma a la suite sinfónica en cuatro movimientos La noche de los mayas, a partir de los materiales creados por Revueltas para la película. El resultado fueron cuatro enormes paisajes sinfónicos (Noche de los mayas, Noche de jaranas, Noche de Yucatán y Noche de encantamientos), en los que queda representado, más que el mundo maya que inspiró la música para la película, el universo sonoro que hace de Revueltas un compositor genial que nada tuvo que envidiarle a los grandes creadores de su tiempo: deslumbrantes colores orquestales (Revueltas hace uso inclusive de instrumentos autóctonos como, los cascabeles, el tunkul y el caracol); texturas rítmicas de gran poder expresivo gracias al uso constante de compases de amalgama; melodías que evocan, sin necesidad de ser citas explícitas, las raíces del variopinto folclor nacional (de hecho la única cita es la famosa melodía Los xtoles que aparece en el tercer cuadro); y armonías de extraordinaria riqueza sonora, entre otras.

Resulta siempre triste recordar que apenas un año después de componer la música para *La noche de los mayas* Silvestre Revueltas llegó al final de su jornada en esta vida, cuando apenas contaba con 40 años de edad.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara





La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velazco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015).

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Concertinos

Sebastian Kwapisz Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo
Ewa Turzanska
Erik E. Sánchez González
Alma Deyci Osorio Miguel
Edgardo Carone Sheptak
Pavel Koulikov Beglarian
Arturo González Viveros
José Juan Melo Salvador
Carlos Ricardo Arias de la Vega
Jesús Manuel Jiménez Hernández
Teodoro Gálvez Mariscal
Raúl Jonathan Cano Magdaleno
Ekaterine Martínez Bourguet
Toribio Amaro Aniceto
Martín Medrano Ocádiz

Violines segundos

Osvaldo Urbieta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbieta Martínez
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin
Roberto Antonio Bustamante Benítez
Juan Carlos Castillo Rentería**
Benjamín Carone Sheptak**

Violas

Gerardo Sánchez Vizcaíno*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalía Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza
José Adolfo Alejo Solís
Roberto Campos Salcedo
Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
Ville Kivivuori
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildefonso Cedillo Blanco
Vladimir Sagaydo

Contrabajos

Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Joel Trejo Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza* Alethia Lozano Birrueta* Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga* Daniel Rodríguez* Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar* Sócrates Villegas Pino* Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval* Manuel Hernández Fierro* Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura* Silvestre Hernández Andrade* Mateo Ruiz Zárate Gerardo Díaz Arango Mario Miranda Velazco **Trompetas**

James Ready*

Rafael Ernesto Ancheta Guardado* Humberto Alanís Chichino

Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer* Alejandro Díaz Avendaño* Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola Valentín García Enciso Francisco Sánchez Cortés Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

Próximo concierto







Daniel Boico, *director huésped* Gustavo Romero, *piano*

Liszt Rapsodia húngara no. 2
Rachmaninov Concierto para piano no. 1

Brahms Sinfonía no. 1

Ensayo abierto. Entrada libre Sábado 27, 10:00 horas

Sábado 27 de febrero · 20:00 horas Domingo 28 de febrero · 12:00 horas







^{*} Principal

^{**} Período meritorio

Dirección General de Música

Director General

Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Paola Flores Rodríguez

Logística

Gildardo González Vértiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Israel Alberto Sandoval Muñoz

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Asistente de Bibliotecario Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la

Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Secretaria

María Alicia González Martínez

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaño Maldonado

Sala Nezahualcóyotl

Administrador

Felipe Céspedes López

Jefe de Mantenimiento

Javier Álvarez Guadarrama

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo Héctor García Hernández

Agustín Martínez Bonilla

Técnico de Audio

Rogelio Reyes González

Jefe de Servicios

Artemio Morales Reza



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo Reyes Secretario de Servicios a la Comunidad

Dra. Mónica González Contró Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dra. María Teresa Uriarte Castañeda Coordinadora de Difusión Cultural

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos Director General de Música

Programa sujeto a cambios











